vinetur

Marimar Estate celebra 40 años de viñedo propio en el Russian River Valley

Treinta hectáreas en dos fincas de Sonoma, certificación de sostenibilidad y relevo generacional en la dirección

miércoles 26 de agosto de 2026



Marimar Estate celebra este año 40 años desde que su propietaria, Marimar Torres, plantó las primeras cepas de chardonnay en el viñedo Don Miguel, en Green Valley, dentro del Russian River Valley, en el condado de Sonoma, California. La bodega

vincula este aniversario a cuatro décadas de actividad vitivinícola, gestión familiar y trabajo orientado a la sostenibilidad, en una etapa que coincide con el liderazgo de Cristina Torres como directora general.

El origen del proyecto se remonta a la llegada de Marimar Torres a California. La propietaria recuerda que dedicó más de un año a buscar la finca adecuada antes de decidirse por una propiedad en Russian River Valley frente a otra opción en Napa Valley. La elección, explica la bodega, respondió al clima más fresco de Sonoma, a la niebla procedente de la costa y a la recomendación de apostar por una zona apta para variedades de inspiración borgoñona.

Dos años después de esa decisión, Marimar Torres plantó pinot noir con una alta densidad de viña al estilo europeo, una práctica poco frecuente entonces en California. Ese paso amplió un proyecto que había empezado con chardonnay y asentó una línea de trabajo basada en variedades que encajaban con las condiciones de la zona.

"Después de un año y medio buscando, encontré la propiedad perfecta: fresca y muy adecuada para variedades borgoñonas", afirma Marimar Torres. "Mi hermano me preguntó si había viñedos alrededor; le dije que no, pero que el lugar era precioso. Con el tiempo, he visto que tuve mucha suerte".

La bodega subraya que muchas de las vides plantadas en 1986 siguen produciendo uva de gran calidad. Marimar Estate señala que se trata de una situación poco común en el vino y la relaciona con las características del lugar y con una viticultura respetuosa y sostenible mantenida durante estas cuatro décadas.

Con el paso de los años, Marimar Estate ha pasado de tener un único viñedo de chardonnay a elaborar vinos procedentes solo de sus propias fincas. En la actualidad cultiva unas 30 hectáreas con un equipo de viñedo a tiempo completo repartido entre dos propiedades situadas en Russian River Valley y en West Sonoma Coast. De esas parcelas salen chardonnay, pinot noir, albariño, godello y tempranillo.

Marimar Estate añade que tanto la bodega como los viñedos cuentan con certificados de sostenibilidad desde 2017. A esa política se suma el abastecimiento con energía solar de la bodega y de las casas de la propiedad, una medida que la familia presenta

como parte de su forma de gestionar la finca.

La firma también asegura haber recibido numerosos reconocimientos a lo largo de estos años, entre ellos varias puntuaciones por encima de los 95 puntos en publicaciones especializadas del sector. La empresa no vincula este aniversario a un cambio de modelo productivo, sino a la continuidad de una explotación basada en viñedo propio y en una dirección familiar.

La nueva etapa queda representada por Cristina Torres, al frente de la dirección general. La bodega la sitúa como la siguiente generación en la conducción del proyecto vitivinícola en Sonoma. La fundadora, Marimar Torres, pertenece a la cuarta generación de la familia española Torres, y la empresa mantiene esa continuidad como uno de los rasgos centrales de Marimar Estate en California.

Además del viñedo Don Miguel, llamado así en honor al padre de la fundadora, la actividad actual de la bodega se reparte entre dos fincas propias. Desde ellas articula una producción apoyada exclusivamente en uva de la casa, con una estructura de trabajo estable en el campo y una oferta vinculada a variedades que combinan tradición familiar y adaptación al clima de la costa de Sonoma.